Intervención 29 de setiembre, 3 minutos en debate e intervenciones de las delegaciones:

Panel de alto nivel: hacia una sociedad del cuidado para una recuperación con igualdad de género y sostenibilidad.

* Quisiera iniciar agradeciendo a todas las compañeras que nos compartieron insumos tan importantes en materia de cuidados en este momento crítico que nos está tocando vivir.
* Para Costa Rica resulta urgente apostar por una verdadera corresponsabilidad social de los cuidados, esta es una de las condiciones mínimas que los Estados debemos garantizar si queremos facilitar una participación justa e igualitaria de las mujeres en la vida pública.
* La histórica feminización del trabajo no remunerado y del cuidado, ha sido uno de los nudos críticos que ha impedido el avance de las mujeres en los diferentes espacios de la vida personal y pública. así como un reflejo de la desigualdad entre hombres y mujeres.
* Resulta clave que los cuidados dejen de verse como una responsabilidad individual de las mujeres, si no como una responsabilidad colectiva en la que hombres y mujeres juegan un papel de vital importancia y en donde la articulación institucional puede sostener e impulsar el cuidado. Este fortalecimiento debe verse en el contexto del desarrollo económico y social, y que sea de forma igualitaria una oportunidad para hombres y mujeres como parte de la fuerza laboral.
* Sabemos que esta crisis de salud ha exacerbado una crisis de cuidados. A partir de un reciente estudio elaborado por el INAMU de Costa Rica sobre el impacto de la COVID-19 en la vida de las mujeres, pudimos constatar que:
  + Las responsabilidades de cuidado y acompañamiento escolar han representado una importante inversión de tiempo y energía, provocando un serio desgaste físico y emocional. Las actividades familiares de entretenimiento giran entorno principalmente a las personas menores de edad del hogar, lo que ha limitado que las mujeres tengan tiempo disponible para descansar, relajarse y atender sus necesidades personales.
  + El cuidado particular de las personas adultas mayores ha implicado nuevas formas de organización a lo interno de los hogares. En el caso específico de mujeres cuidadoras de personas adultas mayores organizadas, manifestaron que ha sido difícil hacerle frente a la pandemia, pues han experimentado cierto "abandono" por parte de las familias a quienes brindaban sus servicios.
  + El recargo de los cuidados durante estos dos años ha implicado un aumento de la carga global de trabajo, jornadas extenuantes, deterioro y descuido de la salud de las mujeres, estancamiento académico o cualquier otra consecuencia producto de las desigualdades y estereotipos de género que continúan condicionando el rol de las mujeres en la sociedad con repercusiones directas en el ejercicio de su autonomía y en su calidad vida.
* Compartimos el criterio de que el cuidado debe ser posicionado como un bien público de carácter universal, con una oferta articulada de calidad mediante alianzas público-privadas, que promuevan y garanticen el acceso para personas en situación de dependencia, ampliando las oportunidades de inserción laboral, bienestar y desarrollo integral de las mujeres en su diversidad. En esto los Estados tenemos un rol clave, y por esto celebramos la Alianza Global por los Cuidados que nace del esfuerzo del Gobierno de México y que pretende generar acciones multisectoriales para construir una corresponsabilidad social de los cuidados.
* Consideramos primordial el posicionamiento del tema de cuidados en las agendas nacionales vinculadas con la reactivación económica del país y la promoción de la autonomía económica de las mujeres.
* Invertir en el empoderamiento económico de las mujeres contribuye directamente a la igualdad de género, la erradicación de la pobreza y el crecimiento económico inclusivo.
* Consideramos que hay una urgencia en la movilización de fondos públicos y privados que incluyan a las mujeres como agentes de cambio de la economía, reconociendo y capitalizando su rol de gestoras de la naturaleza y biodiversidad, como parte de las soluciones para una reactivación económica inclusiva y equitativa.
* Para Costa Rica es fundamental mejorar el acceso de las mujeres al financiamiento de soluciones climáticas justas, mejorar las capacidades de mujeres y niñas en la transición hacia economías verdes, fortalecer la resiliencia de las mujeres y las niñas ante las crisis climáticas, mejorar la recolección y el uso de datos sobre la relación entre género y medio ambiente.